

Tierra Libre

JUNIO 7 DE 1932
AÑO I:— NÚMERO 2

★ PERIODICO ANARQUISTA ★

Correspondencia y Valores a:
LUIS DANUSSI, MAIPU 124, (VILLA MITRE)
BAHIA BLANCA

LA REALIDAD OBRERA Y CAMPESINA

¿Cuál es la situación real de las masas obreras y campesinas de la región después de la dura experiencia uriburista sobrellevada a través de diez y ocho meses de dictadura?

¿Cuáles han sido las soluciones alcanzadas por el gobierno de la "normalidad" y del ministro social-fascista De Tomaso?

Ha sido cruenta la vida obrera en los campos argentinos, agravada cada vez más por la grande crisis económica producida por el régimen capitalista, con su vertiginoso desarrollo maquinista primero y después por la fabulosa superproducción que arroja a la desocupación y al hambre a numerosísimos contingentes de trabajadores sin derecho al pan que ellos mismos han producido con exceso. Tanto han producido que ahora se ven premiados con la indigencia de una situación desesperante que les obliga a abandonar campos y viviendas y llevar su silencioso dolor de parias por las vías y los caminos, o rumiar su indignación y su protesta en la esterilidad de las desoladas poblaciones campesinas.

Contrastes brutales —

Por qué habiendo una producción tan excesiva que llega a desvalorizarla se siente tanto el hambre y la miseria atroz? ¿Por qué existiendo grandes extensiones de campos sin cultivar, hay millares de obreros desocupados? El contraste social que ofrece la desigualdad económica del régimen capitalista llega a ser la paradoja cruel de un organismo inmobilizado, empachado, podríamos decir, por la sangre extraída de las masas productoras; su propia voracidad insaciable lo ha paralizado. Pero de cualquier manera es sobre los mismos productores que recaen las consecuencias de semejante desarrollo. Es que se trabaja para el amo, el terrateniente, el patrón; y la tierra, las máquinas, las haciendas son propiedad de ellos. Son los dueños de vidas y haciendas; han esclavizado la tierra, han atado a los pobres al yugo de esa esclavitud y ahora colmada con exceso su avaricia de tirano y de proletario, dejan los campos sin cultivo y sin pan a los pobres.

Inútil solución gubernativa —

Sobre esta realidad de hambre y de angustias, todavía se ciernen la represión gubernamental y el

juego engañoso y vil de la demagogia política que ofrece la solución de las ollas populares y la eterna promesa de una inútil legislación social u obrerista. Leyes y soluciones burguesas que solo tienden a alargar la existencia calamitosa del proletariado llegado a la presente condición por el mismo juego de esas fuerzas políticas. En ninguna fórmula de gobierno se hallará la solución. El gobierno es la institución del parasitismo social elevado a la categoría de autoridad y de poder. En consecuencia, sus soluciones serán siempre represivas y mantenidas por la fuerza de las armas al servicio de la propiedad privada que les facilita una tal posición de privilegio, a salvo de las vicisitudes propias de la clase trabajadora.

La solución está en las mismas bases del trabajo en las manos y en la voluntad de los obreros y campesinos.

Si no bastara la lógica de nuestras razones teóricas para demostrar la posibilidad de una inmediata realización de vida social comunista anarquista, sobran para ello los hechos capitalistas, burgueses y estatales. Todos los ensayos que se han registrado en los límites de esos hechos, no han demostrado más que el fracaso del sistema en crisis. Las fuerzas de la reacción ante la evidencia del desmoronamiento de su régimen, se soliviantan estrepitosas y bárbaras, para resistirse en sus últimos reductos, con la ferocidad propia del que sufre bajo la sensación inminente de la caída, de la muerte. A la doble política del irigoyenismo que facilitó movimientos y ametralló obreros, sucedió la del gobierno de fuerza, de dictadura y de fascismo económico; se pusieron en juego los más diversos medios para equilibrar la situación económica del país reforzando con medidas de violencia y con reformas de carácter imperialista la posición de privilegio económico de que gozan los potentados y latifundistas. Y al amparo de la Ley marcial, el estado de sitio, del terror, y del pánico, se desconocieron derechos obreros y campesinos anulando todas las conquistas logradas a través de la acción gremial o sindical, se establecieron nuevos impuestos se desvalorizó

de tal manera la producción agrícola que los campos convirtieron en ruinas para los colonos pobres, que en su ciego egoísmo de aspiración burguesa desconocieron siempre la injusta condición de explotados del sufrido peonaje

je campesino, del indispensable bracero sometido a la infame competencia de colonos y chacareros.

Víctimas del terrateniente y del comerciante ladrón, también ellos se hubieron de aprovechar de la atmósfera de pánico y terror que respiraba en el país, con la falsa ilusión de pasarla un poco mejor, a costa del hambre y del frío de los centenares de parias guarecidos en las alcantarillas o perseguidos por los milicos a lo

(Concluye en pág. 4)

La reacción burguesa-estatal

Urge organizar la resistencia. - Próxima Huelga General

Todo el país está siendo colocado paulatinamente en un estado de semi-dictadura, precursor de una tiranía dictatorial semejante a la uriburista. Y ahora no es ni siquiera la "reacción nacional contra un gobierno inepto y malversador"; es la tentativa del capitalismo y sus lacayos los gobernantes de sofocar las reivindicaciones que el proletariado reclama, de destruir el movimiento anarquista y obrero que se reconstruye vigoroso a través de toda la República. Hechos aislados pero sintomáticos nos anuncian que la burguesía al borde ya del abismo en que la precipitará su nefasta y trágica actuación social, su bancarrota económica y moral, se dispone a dar sus últimos zarpazos con la vana esperanza de prolongar su agonía, prolongando así la situación de miseria, de sometimiento y de barbarie, inconcebible en el siglo que vivimos.

La hora es de prueba. No es posible permitir que se repita la experiencia uriburista. La resistencia obrera, la acción anarquista será la valla donde se estrellarán todos los amagos dictatoriales. Mejor aun: defendámonos atacando primero. La situación no permite dilacio-

nes. Contra el hambre que azota a los desocupados y ronda a los explotados, toma de posesión de los artículos de consumo. Contra el casero, huelga de inquilinos. Contra el terrateniente y el industrial, ocupación de las tierras y de las fábricas. Contra el plomo burgués, policial y legionario, el plomo del pueblo en armas.

La F. O. R. A., con el apoyo de importantes gremios autónomos y de todo el movimiento anarquista, realizará en breve una Huelga General contra la reacción, por el derecho de reunión, asociación, huelga y prensa, por la libertad de los presos sociales, por la supresión del presidio de Ushuaia, por la derogación de la Ley de resistencia.

Instamos a los trabajadores de Bahía Blanca a que se apresten a secundar este movimiento, organizándolo con toda la inteligencia y la energía que él requiere, para que asuma a través de toda la República las proyecciones necesarias para dar a la burguesía y a sus guardianes la sensación de la potencia y la voluntad de lucha y renovación social del proletariado.

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

La Ley

La ley es el arma que esgrimen siempre los más fuertes. Tras cualquier código apunta siempre el fusil del gendarme pronto a sembrar la muerte en las filas de los ilegales que se alzan contra esos articulados que restringen la vida...

Le ley quiere al "perfecti" ciudadano, o sea al hombre mutilado; inmovilizar la voluntad de vivir en el individuo haciéndole aceptar como lógico un "orden" social que lo ha convertido en un triste pingajo humano triturado por la miseria. Ajustarse a las normas legales, es vaciarse espiritualmente y anularse como hombre en una triste vacuidad de ideas y sentimientos.

Comprendemos perfectamente a la áurea moneda rodando hacia la ley ansiosa de introducirse entre las polvorientas hojas de un polvoriento código; es el privilegio que anda en procura de la fuerza que la ampare; es el ventrudo burgués que tiende su enguantada diestra al juez intérprete de la ley.

Comprendemos también al candidato blanco o rojo confeccionador de plataformas y embaucador de multitudes que, en su Maratón política, corre siempre por los caminos de la ley; él es el diputado, el senador, el ministro, el eterno fabricante de leyes y más leyes que sostengan en pie la injusticia social; es el parlamento donde parla la iniquidad; es el pontífice laico que para el hambre y el dolor del pueblo tiene siempre a flor de labios una frase constitucional.

Comprendemos a todos los amotinadores de rebelías con adjetivos sonoros que frente a las tempestades revolucionarias creadoras de nuevos destinos históricos prefieren la calma chicha de lo legalmente constituido; ellos son los pastores de un rebaño que conducen al legal arpiro de sus

jefaturas; por eso, cuando el rebaño bala sus sufrimientos, ellos consultan la ley y se la imponen como remedio a sus males.

Pero de los obreros, de los mil veces vejados y siempre explotados, de la prolífica simiente que germina en los campos del dolor proletario, del imponente ejército del hambre y la tisis, de todos los que en procesión espectral por el planeta arrastran sus cadenas, de toda esta gimiente y doliente carne; ¿no hay, acaso, derecho a esperar la rebelión contra la ley? No es preferible, a un santo que besa sus cadenas con resignación cristiana, un bandido que las quiebra en mil pedazos arremetiendo contra la ley? No es mejor el ilegalismo que "deshonra" ante la chatura ambiente impregnada de púdica y falsa moral, que el legalismo que esclaviza y mata a las huestes proletarias?...

Sí, sí; en nombre del derecho a la existencia, levantemos en alto la bandera de la ilegalidad.

Fatigado obrero que sudas y reventas en una penosa tarea o desocupado que ambulabas en distintas direcciones con tu dolor a cuestas; vuestro triste destino ll va impreso el sello de la ley; y la ley quiere de vosotros, exige, sumisión, acatamiento, respeto.

Pero la dignificación de la especie y la libertad del género humano, quiere por el contrario desobediencia, altivez rebelión. En bien de nuestras vidas, llenas de angustia, dejad de ser las muchedumbres que corren al Sinaí del parlamento a esperar las tablas de la ley que para vosotros confeccionan los nuevos taumaturgos de la democracia; armados y proceded. Tomad lo que necesitáis para vuestros hogares; y contra la propiedad privada y el monopolio insurgid al grito de: ¡Abajo la ley y sus sostenedores!

Lirius.

Interpretaciones del problema agrario

Cuando se piensa en el problema agrario y sus relaciones inmediatas, se nos aparece el chacarero, el cual, con sus propias manos (o más generalmente con las ajenas) siembra y cosecha los variados productos agrícolas que constituyen la mayor riqueza del país; este ser, ambicioso e ignorante, que es tan sumiso frente a los potentados que lo explotan, conviértese a su vez en explotador de los asalariados o peones del campo. Esa estúpida explotación por parte del chacarero

al asalariado agrícola solo beneficia a los terratenientes, acaparadores y otras clases de sanguijuelas, de las cuales el colono es lacayo, siendo esta su actitud una de las mayores trabas para la humana redención de los oprimidos.

Pero cuando pensamos en lo que los chacareros podrían aportar a la causa de la emancipación, influenciados por nuestros ideales, no podemos menos que esforzarnos en comprender, tolerar la situación de estas gentes y atra-

erles de la mejor forma posible hacia la lucha liberadora de la que tanta falta tienen y que tan grandemente repercutiría en favor de la causa social.

Los más grandes movimientos, se desarrollan siempre en las ciudades, sin embargo la experiencia nos ha demostrado que la campaña es el mejor escenario para un movimiento revolucionario agitando y organizando a los agricultores y campesinos, y provocar la bancarrota de esta sociedad podrida hasta las raíces.

En países agrícolas como la Argentina, estamos en la necesidad de dedicar al problema agrario el mayor esfuerzo; pues no es posible pensar en una verdadera transformación social sin la cooperación consiente de ese gran conglomerado agrario.

No podemos, como los políticos tradicionales y los reformistas de última hora atraer los agricultores con engaños, como la parcelación de la tierra, etc., o imponerles desde una ciudad una revolución con bayonetas bolcheviques.

Es natural que el asalariado se organice y se defienda de sus explotadores, pero eso no es más que una parte, un paso inicial en el vasto problema agrario, máximo en el presente que el maquinismo favorece el trabajo automático en la producción, desalojando al bracero. Es sin duda el colono dedicado a la producción cerealista, el que ocupa mayor número de obreros y el que menos trabaja directamente; pero fuera de éstos hay un sinnúmero de cultivadores de variadas especies, que son los que menos braceros ocupan; trabajan ellos directamente con sus respectivas familias y compañeros de tareas. Entre estos se encuentran los floricultores, avicultores, aldoneros, paperos, yerbateros, quinteros, etc. que forman una extensa familia de trabajadores envueltos en la más negra miseria y explotados por los mismos sanguijuelas que acaparan la producción a un precio irrisorio y luego nos la revenden a precios de oro. Estos esclavos y los asala-

Avanti! Molto più avanti!

Ayer y hoy. Los hombres y las cosas pasan. Las ideas perduran, a través de los tiempos. Nos afanamos en la lucha y en el fragor de la batalla vemos caer a uno, diez, mil compañeros y adversarios. Nadie se detiene entre los despojos de lo que fue, para llorar la pérdida, quien prosigue el encarnizado combate hasta llegar a la cumbre de sus aspiraciones, por encima mismo de todo otro sentimentalismo que no sea el alcance de la meta vislumbrada. Aquellos son sensibles en el momento mismo, éstos apretujan todo el dolor que los embarga y en él hallan el aceite de la victoria.

Pierden los primeros el mejor tiempo en rendir culto al féretro y al ataud presente y los últimos tienen puesta su vista en el futuro inmediato.

Así ellos, los componentes de la sociedad burguesa son sus sostenedores; así nosotros, los libertarios, los anarquistas, en la perenne batalla de la justicia contra la injusticia de la libertad contra la esclavitud de la verdad contra la fuerza.

Ayer y hoy. Ayer como hoy, la misma lucha, las mismas ambiciones, las mismas aspiraciones, con renovado brío, con nuevos métodos, con más caudal de experiencias.

Los anarquistas no fueron el grupo abatido por una derrota, no fueron los amargados por despojo de los fuertes, ni de los que se constituyeron en amos de la tierra toda con sus bienes morales y materiales, imponiendo condiciones a los débiles de cuerpo o de espíritu. Llegamos no como advenedizos sino como todos los hombres. Alcanzamos, eso sí, un privilegio, que es patrimonio único de los espíritus fuertes de la

riados son dos parias triturados en diferente forma por el mismo pulpo.

Con el control que tienen sobre la tierra los terratenientes, el sistema de acaparamiento del burgués es: peculador y el sistema tributario impuesto por el Estado, los chacareros, quinteros y todos los cultivadores agrícolas en general, no podrán jamás salir de su condición de esclavos.

Su posición debe ser, pues, en primer lugar, modificar la forma de sus relaciones con el peonaje, sustituyendo la explotación por la cooperación, para después encarar mancomunados la lucha por la abolición de terratenientes y gobernantes.

S. FERNANDEZ

nueva generación que se gesta en el mundo, pese a todos los obstáculos.

Hoy, como ayer, nos hallamos en el frente de batalla. No nos arredra ni nos atemoriza tampoco la reacción brutal del Dios Capital, sobre cuya base se asienta una sociedad podrida hasta la médula, la cual se sostiene aunque tambaleante, a fuerza de puntales más carcomidos que ella misma. Nada ni nadie ha de salvarle de su estrepitosa caída, de cuyas ruinas no ha de poder levantar nunca jamás.

¡Avanti! ¡Mucho más avanti!

La piqueta demoledora en este primero de Mayo debe ser levantada con fuerza por todos los descontentos del mundo, unidos en un solo titán libertador, para abrir la brecha definitiva, destruyendo las murallas que se oponen al paso de las nuevas ideas reivindicadoras de los pueblos esclavizados por las tiranías democráticas o autocráticas.

La unión de los hombres, desde ahora mismo, debe evidenciarse, sin vacilaciones, directamente contra el Estado. Todas las fuerzas renovadoras actuales, individuales o colectivas, debemos tomar como objetivo primordial, en estas circunstancias, el derrocamiento de las instituciones por las que el Estado esclaviza al pueblo.

Debemos tomar nuevamente la calle, las plazas públicas, los teatros y levantar constantemente tribunas y barricadas, en fiera lucha contra la milicada y la soldadesca que se nos opongan para anular nuestras reivindicaciones.

Es necesario, porque sino moriríamos de consunción. Levantemos los espíritus de los indiferentes y llevémosles al combate, por los presos que siguen en las cárceles, por los obreros que se mueren de hambre en las calles por falta de trabajo, por todos los que son explotados y escarmentados en los campos, fábricas y talleres, por los soldados de hoy y de mañana, que sirven de carne cañón. Por todos ellos, por todos nosotros es impostergable intensificar la lucha.

Que nadie se retraiga en estos momentos, de dolor sí, pero no de lamentaciones. Dejemos que lloren sus muertos y el pasado los enemigos de la nueva humanidad, que si nos detenemos en amargas meditaciones entonces sí que podríamos ser derrotados. No debe haber tregua. El enemigo común debe ser abatido y muerto cuanto antes mejor.

La unión revolucionaria se impone. Los muros de las cárceles deben caer hechos pedazos. Derribémoslos, rescatando a los nuestros que espantan de nuestra acción y continuemos juntos después, la obra libertadora.

¡Avanti! ¡Mucho más avanti!

Avisero Bahiense

Se terminó el socialismo

Hemos sido los anarquistas los primeros en desmasoarse a los elementos que se parapetaron tras el retrato de Marx, explotando su nombre en la formación de grupos semirevolucionarios en un principio, para ir de generaldo en agrupaciones políticas, hasta confundirse con los partidos más reaccionarios del mundo en las luchas por la conquista de los derechos proletarios.

Mientras los partidos conservadores, llámense radicales o demócratas, tienen puesta su fe en dar un "golpe de timón" hacia la izquierda, el socialismo retrocede vergonzosamente cada vez más hacia la "derecha".

No necesitaremos citar ya hechos internacionales para poner en desahucio a los eternos traidores del proletariado, pues tenemos en la Argentina y aun en Bahía Blanca elementos de prueba irrefutables, que no han de desmentir los rojos desdichados y hasta renegados del credo marxista, hasta cuya cuna niegan ya.

Los obreros conscientes, a quienes mas de una vez nos hemos dirigido desde la tribuna y el periódico, han podido comprobar evidentemente la desvergüenza de los socialistas locales, al traicioner continuamente los movi-

mientos reivindicatorios, desde aquellos lejanos tiempos en que el hoy intendente Arrieta instigaba a la policía para que detuviera y encarcelara a compañeros por el solo hecho de poner en descubierto públicamente la farsa que representaba.

Ahi lo tenemos ahora a don Agustín, intendente de Bahía Blanca, gracias a la tiranía de Uriburu, a la que pretenden atacar y a la cual no le deben más que servicios.

No obstante don Agustín no es quien más se destaca en combatir el uriburismo y sus consecuencias. Sabe muy bien que le debe agradecimiento y por ello, pese a que tenga que pisotear los destañados ideales, se codea sin ascos con los fascistas de Mussolini, con los patrioteristas y legionarios argentinos, con los militares y con los curas y elementos católicos tolerando todas las farsas y concediéndoles prerrogativas que niega a la gente de trabajo; a esa misma gente que lo creyó un conductor de masas sincero.

Nada nos extrañará que mañana don Agustín alentara igualmente como autoridad, el baleamiento de las manifestaciones obreras que salgan a la calle por la conquista de sus integrales derechos, lo que creemos no han de esperar que ocurra los obreros para reti-

FRANCISCO MARTINEZ

El peligro de la hora

El horizonte social está sureando de negros nubarrones que presagian próximas tormentas revolucionarias.

En América o en Europa como también en otros continentes se vive la hora de los dolorosos partos sociales.

Por eso, sin duda, en todas par-

rarse definitivamente de las filas socialistas.

Los comunistas locales ante la próxima lucha electoral

Una actividad poco común despliegan los comunistas de B. Blanca. En ello se parecen a los peludistas.

Claro está que de todo lo que hacen no trasciende al público, pues todas sus resoluciones se mantienen en secreto, a fin de no entorpecer la buena marcha de las actividades de ambos partidos, perseguidos con tanto ensañamiento por las autoridades de "faeto" del vaquero Martínez de Hoz, las cuales únicamente dan libertad de acción a los evangelistas y conservadores.

Los comunistas, en vista del fracaso que han tenido en su intento de apoderarse de los Sindicatos obreros, para aplicarles la dictadura del proletariado, desde Moscú, se han visto obligados a conspirar secretamente, preparándose para la próxima lucha comunal, en que presentarán una lista "revolucionaria", en contraposición a la del social fascismo encabezado por Arrieta y a la peludista, cuya fracción también se ha aficionado a las conspiraciones secretas.

El caso es que los comunistas se han dejado decir que si fracasan en la lucha comicial están dispuestos a conquistar la Comuna por la fuerza para implantar un gobierno revolucionario de soldados, obreros y campesinos, contando con el concurso del regimiento 5 de infantería, algunos gremios que les respaldarán y los campesinos de la zona.

Por su parte los peludistas dicen otro tanto. Si fracasan en la lucha comicial se apoderarán del gobierno a la fuerza. Dicen que para ello cuentan con parte de la marinería de Puerto B. granado, la oficialidad del 5 de infantería y hasta con los anarquistas...

Sí, — les decimos ahora nosotros — con los anarquistas pueden contar muy seguros para el aguijón de los árboles de la plaza Rivadavia, juntamente con otros políticos asesinos o consentidores de los asesinos de obreros.

A. S. R.

tes, ya sea en las esferas de arriba donde el privilegio tiene sus baluartes y vive su orgía de placeres y sangre, o ya sea abajo donde la miseria tiene sus tugurios y el dolor, aulla lastimosamente sus hambres, apunta la hora de las inquietudes.

Y como ha ocurrido siempre, en la historia de las revoluciones que, distintos ideales y elementos directrices se han disputado las fragorosas fuerzas de las barricadas, también hoy, se perfilan diversas corrientes ideológicas prontas a intervenir en la pelea apenas la eclosión revolucionaria se produzca, a fin de encauzar la revolución a sus respectivos sectores idealistas.

La revolución que se aproxima no podríamos parangonarla desde el punto de vista ético o como estado de conciencia colectivo, con otras del pasado, como la francesa por ejemplo. El año de 1789 se caracterizó por un idealismo y una espiritualidad de que carece el siglo actual.

Convenimos en que de entonces acá, en la larga trayectoria recorrida por la humanidad, nuevas conquistas se han sumado al progreso, y el horizonte mental de los hombres se ha ensanchado muchísimo. Pero como decíamos en un artículo anterior, aquella revolución que trajo como consecuencia el dominio de la burguesía, en el proceso individual que ésta le imprimió a la sociedad, perdió su espiritualidad inicial y llegó hasta esta "estandarización" lamentable que hoy se observa por doquier; de aquella fluidez espiritual que despedían las páginas de los enciclopedistas, se ha llegado a la pesadez enervante que trasuntan las páginas de los economistas que desde un plano izquierdista abogan por la transformación de la sociedad. Por esto, sin duda, el exponente más alto de la presente civilización es E. U. de Norte América; porque allí la "estandarización" ha llegado a su punto culminante en su lucha contra el idealismo, al cual se le proscibió del país de los Morgan y Rockefeller por considerarlo perjudicial para el entorpecimiento del dólar.

Y son hijos de esta perniciosa civilización materialista las tendencias revolucionarias que con mayores posibilidades de éxito, hacen su aparición hoy sobre el cráter revolucionario que constituye la sociedad.

Nos referimos a comunistas y sindicalistas.

Desde Moscú, meca del comunismo autoritario, parten ideas sugestiones y órdenes; desde allí al contemplar el panorama que el mundo burgués ofrece internacionalmente, se llega a la conclusión de la posibilidad del trastuque de valores económicos; de las circunstancias favorables que se presentan en la sociedad para

la instauración de la economía marxista. Es por esto que los comunistas en todas partes arriesgan en su propaganda contra burgueses y libertarios, y procuran de que la próxima revolución sea pura y exclusivamente económica, dejando intacto en su faz política y moral el principio de autoridad que informa a las sociedades bajo la égida burguesa.

Que esto es factible, nos lo demuestra la vida que el proletariado sobrelleva en la Rusia comunista, donde no existe el problema de la desocupación (el más insoluble hoy para la burguesía) por obligar al Estado a los productores a la esclavitud del trabajo a cambio de un miserable racionamiento.

Los sindicalistas, por el contrario, se aprestan a concentrar la vida, toda la vida, en los sindicatos.

Hubo un tiempo en que se rechazaba de plano aquello de: "formar la sociedad nueva en el casearón de la vieja". Pero hoy, todos los sindicalistas y muchos compañeros también, están de acuerdo en otorgar "todo el poder a los sindicatos". Estos también, al igual de los marxistas, tienen una interpretación económica de la vida social; pretenden que los sindicatos, con su desenvolvimiento autoritario, regulen la vida postrevolucionaria. Y si en Rusia, los obreros están afiliados al partido comunista, no por ello el poder pertenece a ellos, sino a una infima minoría que la usufructúa y la impone a la masa partidaria y no partidaria.

En los sindicatos ocurriría exactamente lo mismo. Eso de "todo el poder a los sindicatos" (que yo no lo acepto) vendría a ser a fin de cuentas el poder de un Consejo Federal que trataría de imponer sus decisiones, conceptos económicos, u órdenes, siempre que contara con fuerzas para ello.

El sindicalismo que hoy al estructurar las rebeldías obreras realiza una función perniciosa — pues convierte a los sindicatos en órganos de conservación — pretende proyectarse como sistema económico y político hacia el porvenir. Su sistema representativo y mayoritario es un atentado a la razón, el derecho y la libertad.

Como anarquista, entonces, recogemos las ideas espirituales que la revolución francesa condensó en aquellas tres sublimes palabras: **Libertad, Igualdad, Fraternidad**. En ellas está el derecho a la plena individualidad sin cereenamientos autoritarios comunistas o sindicales.

Si la hora es propicia para las transformaciones, trabajemos para que ellos se efectúen cuanto antes; pero trabajemos como libertarios, sin supeditar el concepto político del hombre y de la vida social a ningún sistema económico.

Hoy menos que nunca en nuestros medios y en nombre del anarquismo, se debe de hacer del sindicalismo que ha sido y es un método autoritario en la lucha obrera todo un sistema social de vida

El antimilitarismo y las mujeres

Es verdad que nadie debe eludir la humana responsabilidad de aportar su esfuerzo a la lucha emprendida contra el militarismo y la guerra, puesto que todos desde el último de los seres que pueblan la tierra hasta el de más elevada sensibilidad, sufren las atroces consecuencias que fatalmente traen consigo todas las hecatombes bélicas.

Pero a quienes les está reservada una importante intervención y de mas positivo resultado en esta lucha, es a las mujeres. A las madres principalmente que tienen sobre sí la enorme responsabilidad de estampar como en una sensible placa en el cerebro de sus hijos, los pensamientos que en un próximo futuro habrán de definir su actitud de hombres en el seno de la sociedad humana.

Es necesario que todas las madres sepan que la guerra no comienza cuando el clarín bélico arranca del seno de sus familias a los jóvenes para que vayan a derramar esterilmente su sangre fecunda en los campos de batalla. La guerra empieza a gestarse en la infancia cuando se le suministra una educación que predispone a la guerra inclinando desde su niñez al individuo a aceptarla como un hecho lógico inevitable o fatal.

Existen en todos los ambientes, en los mismos juegos, y en la escuela principalmente que es donde más se inculca ese veneno moral que es el patriotismo, muchos factores que influyen en la mentalidad del niño, que lo llevan a la exaltación patriótica y militarista, creando para la juventud un sentimiento guerrero de desastrosos efectos para la humanidad.

Es entonces cuando ha de entrar en juego la verdadera misión de las madres, que han de contrarrestar esas influencias patrióticas y militaristas salvando de ese envenenamiento a los cerebros infantiles, sembrando un sentimiento de solidaridad y fraternidad universal, desterrando todo mutuo rencor del corazón de los niños, y despertándoles en cambio un verdadero respeto hacia la vida de sus semejantes.

Y abonando a la humanidad en germen con una educación basada en esos principios, se habrá logrado despertar al fin en la juventud un inquebrantable sentimiento de repulsión contra el militarismo y la guerra.

De manera que cuando la escuela para el futuro. El problema de hoy como de siempre es el de la libertad; seamos libres más allá de toda psicología burguesa y dejemos a los pesimistas de la libertad agenda que hablen de etapas evolutivas, de gobiernos transitorios, de sistemas económicos donde apesear al rebaño.

En una palabra: Seamos anarquistas.

lofiante clarinada bélica cruce el aire llamando a los hombres a matarse mutuamente en las sangrientas batallas de la guerra, no solo no halle eco en sus corazones sino que les suene como un extraño rugido agónico de la barbarie que muere por siempre en la vida de los hombres.

A. A. A. (Sección B Blanca)

LA REALIDAD OBRERA

(De la pág. 1)

largo de los caminos.

El neo-uriburismo —

Hemos llegado ahora después de haberse recorrido la larga y siniestra noche de la tiranía uriburista, a la deseada "normalidad constitucional". ¿Cuáles son las perspectivas que nos ofrece "el libre juego de las garantías restituidas" según la declaración del presidente Justo? Será acaso la solución dada a los obreros de Comodoro Rivadavia, deportados y ametrallados por el ejército de la normalidad; será tal vez la "garantía" que ofrece a la tranquilidad de la burguesía nacional la ley de residencia; o la solución filantrópica, miserable y ridícula del arribista Antonio De Tomaso el ministro socialista que facilitó los planes dictatoriales de Urriburu; será quizás el "empréstito patriótico" de los que se han enriquecido sobre el hambre y la sed de ese pueblo que el gobierno de concordia y de la paz social, quiere resignado y pasivo para desarrollar todo su plan político e institucional.

El gobierno de la normalidad es la prolongación solapada del uriburismo que quiere desplazar del poder al radicalismo demagogo y auspiciador de las matanzas obreras. Y en esta infame comedia política, se complican eobarde y desvergonzadamente socialistas y reformistas de todo pelaje. Mientras tanto la desocupación crece, el hambre y la miseria azotan ineluctablemente a las masas laboriosas del país.

Qué hacer para conjurar esta situación? Seguir confiando en las soluciones burguesas? Propiciarle al gobierno a los socialistas, verdugos del proletariado español, para que reediten aquí el fracaso sufrido en la nueva República Española? Apoderarse del gobierno de la burguesía para hacer el gobierno de los obreros y campesinos, según la fórmula bolchevique del partido comunista? No es un cambio de gobierno lo que logrará un cambio fundamental de las condiciones de vida existentes. No es el apoderamiento del poder político lo que debe preocupar al proletariado, sino la destrucción de todo poder que imposibilita siempre el libre desarrollo de la vida. No es por la conquista del poder entonces por lo que se debe luchar, sino por la conquista y la posesión de sus tierras, de las fábricas, de los medios de producción y de transporte para ponerlo al servicio, no de una minoría, cualquiera que ella sea, sino para crear sobre las propias bases del trabajo y de los lazos de unión

¡Abran cancha!

Abran cancha, maulas, — ha de ser el grito altanero y audaz, de los revolucionarios en esta encrusijada que se nos avecina, que se viene como vívora por entre la maleza, engulléndose a los pájaros que saludan con sus trinares al clarear de la nueva aurora.

Surcan los mares las caravanas de rebeldes deportados, en sucias y obscuras bodegas; rugen y cantan tras las rejas miles de compañeros nuestros; rugen ante la injusticia de la sociedad actual, cantan los himnos de rebelión que suena como planaso de surdo, en medio de las guascas de los verdugos.

Pero aura nos toca tayar a nosotros, caray! Los caídos tienen que ser vengados, cueste lo que cueste, y no ai de ser con charlas, sino haciendo la pata ancha, y peliando fierro a fierro; que se junten de una güelta por todas, esos gringos rebeldes y embestidores, y vayan limpiando las escopetas, porque esta güelta se va a oír el ruidaje y se va a ver la humareda de los cueros como en tiempo de guerra, que nosotros la paisanada, no se les vamos a andar resabiando y metiéndole a la quinchita.

Abran cancha, maulas; y les vamos a hacer regular a puro pecho y coraje, a rebencaso limpio, como nuestros agüelos los gauchos agalludos que peliaban contra la partida y el juez; y no entregarse como maulas insertibles pa' que nos soben el lomo a riendas.

Basta de pláticas! A peliar por la libertad!

RUDECINDO LUNA

que el trabajo crea, los fundamentos económicos y morales de una convivencia social que asegure a todos pan y libertad en la inmensa satisfacción de vivir al ritmo laborioso y alegre de la vida social.

Tierra y libertad —

Que este propósito sea el que provoque las más grandes luchas del proletariado del campo y de las ciudades; que él sea la finalidad de todas las luchas próximas para liquidar la desocupación, el hambre y la crisis. Que al grito de ¡Tierra y Libertad! extiendan las masas campesinas la rebelión en los campos argentinos.

Persecución, plomo y cárcel

Siete trabajadores bajo las garras de policías y jueces

Compañeros linyeras: En defensa de vuestras vidas, alerta!

La dolorosa y hambrienta existencia del proletario que en ciudades y pueblos de la república busca alivio a su situación de desocupado, — inútil busca mientras permanece en su actual resignación suicida! — adquiere contornos de tragedia sangrienta a lo largo de las vías y de los caminos, entre los linyeras, los crotos, agregándoseles a la falta de pan y a la sobra de frío, el plomo y el machete de los policías que de servicio en las estaciones o viajando en los mismos trenes de carga, tienen la consigna de impedir, a balazos, que los millares de "sin trabajo" y "sin hogar" viajen en dichos trenes o simplemente sequen sus pilchas, caladas por las heladas o las lluvias, al sol mañanero, junto a los galpones de la Empresa o los alambrados de los vacunos.

En todas las vías y especialmente en la Rosario a Puerto Belgrano a pasado a ser cosa de todos los días el baleamiento, la persecución y el asesinato de linyeras. Días pasados en la estación El Porvenir fueron atropellados por la policía un grupo de crotos, que har-

tos ya del manoseo milico y de la vergüenza de la pasividad, repelieron la agresión, muriendo en la refriega un cabo de policía. Horas después nutridas comisiones policiales provenientes de diversas comisarías de la zona, detuvieron a los compañeros Saturnino Aguilar, Ernesto Toti, Enavino Altamirano, Segundo Blanco, Emilio Neumar, Mariano Machado y Pedro Nievas, estos dos últimos heridos. En la Comisaría de General Pinto, después de las torturas que no han sido abolidas, como creen algunos constitucionalistas babiecas, se les ha instaurado proceso y puesto a disposición del juez del crimen de Mercedes.

No olvidemos a estos 7 camaradas, haciendo lo que sea posible para que su prisión les sea llevadera y breve.

Y especialmente no olvidemos que es así, repeliendo las agresiones, contestando al plomo con el plomo, como ha de ponerse coto a la prepotencia de los sabuesos que apuntalan los mal habidos intereses de las empresas ferroviarias y de los señores ganaderos.

0.50; Total Entradas \$ 399.20.

Salidas —

Marzo: Correspondencia \$ 5.50; depósito para la Usina Eléctrica \$ 15; Pago de una cuota de la imprenta, a Schulz, \$ 20; Alquiler del local, \$ 20; luz, \$ 3.

Abril: Correspondencia, \$ 1; pago de una cuota de la imprenta a Schulz E. Blanca, \$ 50; Dos cuotas a Michajovich, Bs. Aires, \$ 100; giro \$ 1; Sellos de goma 4.50; gastos varios 2.60; conexión fuerza motriz 10; material eléctrico, a Selva, 20; instalación motor 10.50; correa, grampas, llaves, etc., 22.95; papel para el No 1 del periódico 24; litotipo 36.85; acarreo 3; franqueo 10.45.

Mayo: Pago de una cuota a Michajovich \$ 50; una compra de material \$ 20; Rute, giro, certificada, correspondencia, 9.15.

Total salidas \$ 439.50. — Déficit, \$ 40.30.

NUESTRA IMPRENTA

Débase todavía 8 pagares por un total de 409.60 \$ a razón de 100 mensuales. Además, y esto es urgente, hemos de comprar cuanto antes para poder regularizar la publicación de "Tierra Libre", un lote de tipo por

valor de 100 pesos aproximadamente, pues ahora una gran parte de la composición es menester hacerla en linotipo que hemos de pagar muy caro. El resto de la composición, como toda la impresión y demás, es hecho gratuitamente por los tipógrafos de nuestra Agrupación.

Que los camaradas y amigos arriemen también su hombro al nuestro y nos ayuden a consolidar la imprenta para poder en breve hacer de "Tierra Libre" un periódico de labor continuada, de aparición regular, de gran tiraje, que difunda, semana a semana nuestro verbo anárquico y sea la expresión de las palpitaciones sociales de la hora presente, el índice de un movimiento de activa militancia revolucionaria, el animador de las luchas del pueblo por su pan y su libertad.

LISTAS DE SUSCRIPCION

Hemos puesto en circulación listas de cooperación voluntaria pro "Tierra Libre", a los fines de recabar los fondos necesarios para materializar cuanto decimos más arriba. Ayuda pronta es ayuda doble.

El anarquismo en la hora actual

La sociedad capitalista bambaleara; los principios de autoridad y propiedad privada han perdido su prestigio y cada día se constata la enorme injusticia que encierran.

Ya nadie cree en la intangibilidad del gobernante ni en lo sagrado del área burguesa. Bien saben todos los hombres y las mujeres del pueblo obrero que el gobernante es un político hábil y afortunado que ha logrado, mediante los ya consabidos chanchullos de comités y las promesas de puestos públicos hechos a sus admiradores, ser elegido gobernante.

Y sabe también que el capitalista es un ladrón con patente que amasa su fortuna explotando en las fábricas, talleres y campos a hombres, mujeres y niños durante horas en rudas faenas. Sabe el pueblo muy bien que mientras gobernantes y burgueses en estos terribles días y noches de frío hacen como que trabajan fabricando leyes el primero y contando las ganancias el segundo, en los campos están sus hombres, los hijos del pueblo, calzando alpargatas que el agua impregna, las manos doloridas y el frío mordiendo sus carnes desde que el sol asoma, en los surcos y entre los trigos o en los maizales. Recibe misera paga y recoje granos en abundancia para que el burgues los almacene y luego los venda con gran ganancia.

No ignora el pueblo trabajador que gobernantes y burgueses son inseparables aliados y que el primero es el encargado de movilizar la policía y al ejército cuando los obreros exigen al bur-

gués un trato más humano y una paga mejor.

Probadas todas las formas de gobernar a los pueblos, amparar la propiedad privada y explotar a los trabajadores, los partidos políticos más diversos han evidenciado su más rotundo fracaso en el sentido de beneficiar al pueblo.

Todos, conservadores, radicales, socialistas y comunistas de una misma pasta forman el sentido medular de su gestión gubernativa: el principio de autoridad.

Y la autoridad es el mal que aqueja a la humanidad y transforma todas las actividades de los hombres. Impide todo lo que no pase por el tamiz de sus especulaciones comerciales y no permite el desenvolvimiento de ningún progreso socialmente beneficioso si no consulta los intereses de la clase explotadora que detenta el poder y concreta el principio autoritario en el Estado, burgués o proletario, órgano específico de una clase o partido que gobierna, sojuzga y oprime a la gran masa productora.

Si por el camino de todos los legalitarismos mentidamente liberales ha cruzado el pueblo con su dolor a cuestas. Si tras de toda bandera que se alzó en demanda de libertad y de justicia voló su sangre generosa y solo consiguió fecundar el suelo para que los hambrientos de mando y señorío levantaran sus castillos de opresión ¿qué camino ha de tomar ahora si no es el de la total y absoluta libertad?

Libertad para organizar la vida en sentido beneficioso para todos. Para que no exista más

AGRUPACION "Tierra Libre"

Boletín General del 1º de Marzo al 25 de Mayo.

Entradas —

Bahia Blanca. — Lista No 3: H. S. \$ 5; E. Z. \$ 30; A. A. \$ 5;

Lista No 48. — XX \$ 2; J. O. \$ 1; J. P. \$ 1; A. A. \$ 1; V. B. \$ 1; N. N. \$ 1; A. \$ 1; G. 0.50; J. R. \$ 1; a. c. de la lista No 6: F. D. \$ 2; J. L. \$ 1; U. C. \$ 2; A. \$ 3; A. \$ 1; J. M. \$ 2; D. 5; C. C. 2.30; H. A. 1; Lista No 5: R. V. \$ 1; M. 0.60; D. G. 0.20; L. 0.50; R. R. 2; L. V. 1; C. 1.

Lista No 43: F. D. R. 5; M. G. 0.80; J. D. S. 1; A. A. 2; F. L. 0.40; J. M. 0.50; R. J. 0.50; M. D. 0.20.

Lista No 44: L. F. 1; XX 0.30; B. 0.30; C. 0.50; M. 0.15; Ch. 1; U. T. 0.50; F. 0.50; n.º del beneficio de

las veladas de 2 y 3 de abril 20.45; donación de los tipógrafos 25.

Tres Lagunas. — Lista No 42: J. D. 10; B. Ch. 2; C. 1; P. V. 1; M. C. 1; B. C. 1.

Las Rozas. — M. M. \$ 2.

Catrilló. — R. C. \$ 10.

El P. n.º. — M. B. \$ 10.

La Marca. — Lista No 52: A. C. 5; C. 5; G. 5.

Mar del Plata. — Lista No 19: M. K. 1; D. 1; M. G. 1; A. V. 1; S. 1; I. 0.50; E. P. 1; M. L. 1; M. N. 1.

Cerro Sotuyo. — Donación del Sindicato de Obreros Graniteros 150.

Aparicio. — Lista No 45: E. G. 3; J. G. 3; J. C. 3; A. D. 1.50.

Río Colorado. — Lista No 29: L. y G. 2; L. P. 1; V. G. 1; D. C. 1; J. R. 1; J. P. 1; J. V. 1;

Coronel Pringles. — A. G. \$ 20.

A requito. — Lista No 11: J. B. 1; M. G. 1; F. M. 1; C. C. 1.50; F. B.

quien mande y quien obedezca sino que todos manden y todos obedezcan a la necesidad del esfuerzo asociado para obtener el disfrute total de los beneficios que en la mecánica, en las ciencias, etc., la inteligencia humana ha posibilitado.

Libertad para que en lo moral la criatura humana no tenga que vivir en perpetua mentira. Que satisfaga todos sus deseos y aspiraciones emotivas y el amor no sea el degradante contrato actual realizado ante terceros, sino que constituya la libre unión de dos seres atraídos por afinidad de carácter, de gustos, de deseos o por la voluntad soberana de efectuar lo que les plazca.

Libertad, en fin, para que sobre la tierra los hombres y las mujeres realicen el progreso y efectúen el amor con la plena conciencia de que todos los frutos cosechados servirán para el goce de todos y no existirá como en estos tiempos que una minoría parasitaria usufructúa todos los beneficios mientras quien produce muere de hambre y hasta pierde los hijos de su amor.

Y este camino de libertad es la anarquía, que significa sociedad de libres y de iguales voluntariamente asociados para la realización de sus vidas y el goce integral de todos los beneficios materiales y morales que la inteligencia humana ha concebido.

La anarquía es por ello el ideal del momento, la aspiración humana que tras de tantas dolorosas experiencias comprende lo más factible y más útil.

La Revolución Social que se aproxima deben hacerla los trabajadores para implantar la libertad y la justicia, vale decir, la Anarquía, negadora de todo Estado, toda Autoridad y toda explotación.

C. A. Balbuena.

De los territorios

Los Campesinos de Río Colorado

En esta localidad existen dos colonias, una cerealista y otra de cultivo múltiple con regadío.

La vida de los primeros es extremadamente misérrima.

Después de haber desmontado una enorme extensión, y haber valorizado enormemente el campo en beneficio del latifundista, han obtenido un rinde escasísimo. La leña del desmonte es admitida con espíritu caritativo en pago de algunas provisiones, curas, malas y escasas. Explicar como vive esa gente es un problema que no resuelve nadie; solo se traduce en el aspecto anémico de su físico y en sus endeblez criaturas semidesnudas y hambrientas.

Los colonizadores de la zona de regadío no se desenvuelven mejor. Campos adquiridos a \$ 15 la hectárea por el Banco Hipotecario Nacional se venden a \$ 640, con 7 o/o de interés y 8 o/o por hectárea y canon de riego.

El costo del canal, calculada su capacidad de riego, cuesta a \$ 152 por hectárea. El excedente queda en manos de los agiotistas. Después de al-

gunos años de trabajo, viviendo con la producción hipotecada de antemano a comerciantes, consignatarios y al agente del Banco, tienen que abandonar sus chacras con todas las mejoras y plantíos que después se venden en todo su valor la nuevo comprador.

Lo más lamentable de estos parajes es que son reacios a la organización que bien encaminada, podría emanciparlos de todos esos especuladores; darles seguridad para su vida y llegar, como ya existen algunos hechos esporádicos que lo demuestran, a poner a disposición del consumidor sus productos con bastante más ganancia para ellos ya precios más bajos para aquel.

Pero la indiferencia y la apatía los hace más indefensos y confiados y el capitalismo voraz los esquilmaba a su placer para después endilgarles públicamente el título de pioneros del progreso y otros halagos que se traducen en hambre y miseria.

Corresponsal.

LUIS GROSSUTTI

condenado por los tribunales fascistas a cinco años de confinamiento

Nuestro camarada Grossutti que fuera detenido en Bahía Blanca en Marzo de 1931 y deportado en febrero del cte. año por Uriburu-Justo, ha sido condenado por los tribunales fascistas de Udine a cinco años de confinamiento. Junto con él fueron entregados a las autoridades italianas otros 13 compañeros, de los cuales no hemos tenido aun noticias, ignorando la suerte que habrán corrido en manos del fascismo.

EN LIBERTAD

De la Fuente, Oliver y Mannina

Por resolución de la Cámara de Apelaciones fueron puestos en libertad los compañeros Marino y Simplicio de la Fuente, Gómez Oliver y Pedro Manlín, las alternativas de cuyo reconante proceso son suficientemente conocidas por todos. El otro encarcelado, Alejandro Scarfó, deberá descontar aun varios meses de prisión, recobrando su libertad a fines del cte. año.

La alegría que esta noticia ha proporcionado a todos nosotros, se empuña por las informaciones que nos llegan de los deportados, por los nuevos caídos en General Pinto, en Rosario, en Bs. Aires.

Saludamos a los camaradas libertados que retoman su puesto en la lucha, y exhortamos a todos a intensificar la campaña por el rescate de los numerosos presos que aun nos quedan en todas las cárceles del país.

Centro Amantes de la E. Popular

Para el Domingo 12 de Junio en el local de la F. O. L., se convoca a todos los que simpatizan con la acción cultural a una Reunión, a las 16 horas.

MOVIMIENTO OBRERO

La huelga de telefonistas hacia el triunfo

Cobra día a día mayor intensidad la huelga que sostienen los empleados y obreros telefonistas contra la poderosa Unión Telefónica, a través de todo el país. Después de negar la Empresa con un desprecio olímpico la existencia de la huelga, tiene que gastar varios millones en publicaciones, en bandas de provocadores y en buscar personal en los países vecinos, que al llegar a Buenos Aires y enterarse del conflicto se suman a los huelguistas, dando un bello ejemplo de solidaridad.

Ante la firmeza de los huelguistas y la casi total interrupción de los servicios telefónicos, se espera que de un momento a otro la Empresa doblará la cerviz.

La seccional de B. Blanca secunda el movimiento con todo entusiasmo e incansable actividad, lo que les ha granjeado una despiadada persecución policial. Han sido varios los huelguistas detenidos, llegando un vigilante, chapa 406, a tirotear a un pibe vendedor de diarios, G. Alvarez de 13 años, en las calles Soler y La Plata, confundiéndolo con un huelguista.

O. Panaderos se impuso a la Patronal

Después de unos días de huelga, la S. de obreros panaderos (adherida a la FORA) consiguió hacer firmar a los patronos el modesto pliego de condiciones que les había presentado. Sin embargo nos informan que algunos "trompas" están ya buscando triquiñuelas para burlar el pliego. Es menester que los obreros no se duerman en los laureles y no les larguen rienda. La minúscula Sociedad autónoma se dió por disuelta, ingresando sus componentes al auténtico Sindicato con sede en Brandzen 224, donde funciona todos los días la Bolsa de trabajo.

Huelga de cloaquistas

Continúa en el mismo estado la huelga que el Sindicato de Cloaquistas y plo-

meros ha declarado contra la empresa Eduardo Funchs y Cia. por la conquista de diversa mejoras.

Portuarios

Es inconcebible lo que ocurre en este gremio. Al amparo de diversas circunstancias de las que otro día nos ocuparemos, se han desconocido una a una, la mayoría de las condiciones de trabajo que tantos esfuerzos costara imponer: solo falta que se reduzcan los jornales. Los obreros, en lugar de reaccionar contra este vergonzoso estado de cosas y seguir el ejemplo de Villa Constitución, se resignan y achatan.

Para poner término a esta situación, un grupo de compañeros se ha propuesto trabajar de firme para levantar, pujante y aguerrido, al gremio portuario de Bahía, White y Galván. Dichos compañeros invitan a cooperar a todos los militantes de otrora que estuvieron alejados de las actividades gremiales por causas hoy inexistentes. TIERRA LIBRE hace suya esta invitación y espera que sus amigos no escatimarán el concurso a esta urgente e ineludible labor.

F. Obrera Local

Reunión del Consejo y de militantes, el jueves 9 de Junio a las 20 horas en el local de costumbre. Hay asuntos de importancia e impostergables a tratar.

S. de Albañiles

La Comisión de este Sindicato llama una vez más la atención del gremio acerca de la necesidad de sacudir la apatía y la indolencia que se ha apoderado de la numerosa familia de los trabajadores del andamio. Nadie si no somos nosotros mismos, solucionará los problemas de la miseria que azota a nuestros hogares. ¡A levantar el Sindicato de Albañiles, tan temido no hace mucho por los empresarios bahienses de la construcción!

La conferencia que este Sindicato se proponía realizar en la plaza Pellegrini ha sido suspendida por imposición policial.

Próximas Funciones

"Tierra Libre" y el Comité P. Presos y Deportados, tienen en preparación dos veladas. La del periódico en Villa Mitre y la del Comité en White. Oportunamente se dará fecha y local.